

Serigrafía Moderna: Moda, Activismo y Cultura Urbana

Hoy en día, la serigrafía está en todas partes. Es una de las técnicas más utilizadas para estampar camisetas, posters, obras gráficas, portadas de discos y objetos de diseño. También ha sido una herramienta clave en movimientos sociales y culturales, permitiendo producir rápidamente mensajes visuales para el activismo.

Gracias a su accesibilidad, versatilidad y estética única, la serigrafía sigue siendo un puente entre el arte, la moda, la publicidad y la protesta social.

Revolución Industrial y serigrafía comercial

A principios del siglo XX, la serigrafía se consolidó como una herramienta útil para la publicidad y la señalética. Se usaba para imprimir carteles, etiquetas, envases y textiles. En 1907, en Inglaterra, se patentó oficialmente el proceso de serigrafía como método de impresión, lo que marcó un antes y un después para su desarrollo técnico y comercial.

SERIGRAFÍA



¿Por qué nos sigue fascinando la serigrafía?
Porque es manual, artesanal y auténtica. Cada estampado es el resultado de un proceso físico, donde la tinta atraviesa una malla para dar vida a una imagen. Es una técnica que combina precisión técnica con libertad creativa, y que ha resistido el paso del tiempo sin perder su esencia.

Orígenes en el Lejano Oriente

Fue hasta el siglo XVIII que la serigrafía comenzó a llegar a Europa, aunque tardó en popularizarse debido a la dificultad de obtener telas de seda, esenciales para el proceso. Con el tiempo, y gracias al comercio con Asia, los materiales se volvieron más accesibles, permitiendo que la técnica se expandiera a nivel industrial.

La Serigrafía como Arte: Andy Warhol y el Pop Art

La verdadera explosión cultural de la serigrafía llegó en los años 60 con el movimiento Pop Art. El artista estadounidense Andy Warhol revolucionó el mundo del arte al utilizar la serigrafía para reproducir imágenes de la cultura popular, como la famosa serie de retratos de Marilyn Monroe o las latas de sopa Campbell. Warhol demostró que la serigrafía no solo era una técnica industrial, sino también un medio artístico poderoso.

Orígenes en el Lejano Oriente

La serigrafía tiene sus raíces en Asia, especialmente en China y Japón, donde ya se utilizaban métodos similares desde hace más de mil años. Los chinos, durante la dinastía Song (960-1279 d.C.), empleaban plantillas de seda para transferir imágenes sobre telas y papel. En Japón, los artesanos refinaron la técnica para crear complejos diseños en kimonos y telas decorativas, usando máscaras de papel y cepillos de tinta.